

# INFORME 2000



ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE BANCA

**Informe del Presidente de la  
Asociación Española de Banca  
a la Asamblea General Anual**

---

## SUMARIO

	Página
LA EVOLUCIÓN DE LA ECONOMÍA EN 2000 .....	5
LOS BANCOS EN 2000 .....	13
LAS RELACIONES CON LA ADMINISTRACIÓN .....	17
PERSPECTIVAS Y CONCLUSIONES .....	21



**L**a economía española creció satisfactoriamente en 2000, si bien con algunos desequilibrios cuyas raíces se encuentran en la madurez del ciclo económico tras unos años de elevado crecimiento y en la incidencia sobre la actividad económica del aumento de los precios del petróleo, la desaceleración de la economía de los Estados Unidos y el episodio de las llamadas "vacas locas". Todos estos acontecimientos tuvieron su reflejo en un año en el que la creación de empleo continuó siendo notable y en el que los exportadores españoles supieron encontrar de nuevo el camino de los mercados internacionales.

A lo largo de 2000, la presión de la demanda interna sobre los recursos productivos cedió en intensidad, al tiempo que las exportaciones recuperaban el vigor perdido tras la llamada crisis asiática, ayudadas por la depreciación del euro frente al dólar. La desaceleración de la demanda interna tuvo su origen en el gasto final de los hogares, influido, entre otros factores, por el sesgo bajista de los mercados de valores, en los que tienen depositado su ahorro directa o indirectamente un gran número de familias españolas, y por la reducción del ritmo de crecimiento del empleo. También cayó considerablemente el ritmo de aumento de la inversión en bienes de equipo a finales de año, pero no el de la construcción. El elevado crecimiento del primer trimestre de 2000 fue cediendo el paso a una tasa de actividad más modesta, pero también más equilibrada y, por ello mismo, más sostenible.

La desaceleración económica tuvo su reflejo en la creación de puestos de trabajo, que pasó de algo más de 700.000 nuevos empleos creados en 1999 a algo menos de medio millón en 2000. Si bien los datos de la Encuesta de Población Activa deben ser interpretados con cuidado, debido a las mejoras en el método de elaboración, lo cierto es que el ritmo de creación de puestos de trabajo continuó siendo satisfactorio. Merece la pena señalar que el empleo creado en la industria fue bastante superior al de 1999, confirmándose así el vigor del renacimiento industrial que ha tenido lugar en España a lo largo de los últimos años, contrariamente a las previsiones de la mayoría de los expertos. Según la EPA, el paro se redujo en casi 300.000 personas como consecuencia del incremento de la población activa, pero en el último trimestre, y por primera vez en mucho tiempo, esta última descendió. Es posible que este dato se deba a problemas de orden metodológico; de no ser así reflejaría un cierto pesimismo de los potenciales

## CUADRO 1

### PIB REAL Y COMPONENTES

Datos corregidos de estacionalidad y efecto calendario  
(Variación anual en %)

	Media anual		IV Trimestre	
	1999	2000	1999	2000
Gasto final hogares	4,7	4,0	4,8	2,6
Gasto final AA. PP.	2,9	2,6	2,9	2,6
Formación bruta de capital	8,9	5,9	6,8	2,1
– Equipo	8,7	5,3	7,7	-1,9
– Construcción	9,0	6,4	5,9	5,8
<i>Demanda interna</i>	5,5	4,2	5,1	2,4
Exportación bienes y servicios	6,6	10,8	11,4	11,2
Importación bienes y servicios	11,9	10,4	13,8	6,5
<i>Sector exterior (1)</i>	-1,5	-0,1	-0,9	1,2
<i>PIB real</i>	4,0	4,1	4,2	3,7

(1) Contribución al crecimiento del PIB.

Fuente: INE, Contabilidad Nacional Trimestral.

demandantes de empleo en cuanto a las posibilidades de encontrar un puesto de trabajo remunerado, lo cual, a su vez, tiene que ver no sólo con el menor número de empleos creados, sino con los crecientes niveles de calidad del empleo exigidos por la población en edad de trabajar.

La comparación entre el crecimiento del PIB y la evolución del empleo refleja un débil incremento de la productividad. Según las estadísticas de la Contabilidad Nacional Trimestral, el crecimiento de la productividad para el conjunto del año fue sólo del 0,8 por ciento; se trata de una cifra que, aunque más elevada que la registrada un año antes, sigue siendo insatisfactoria, especialmente si se la compara con la registrada en la Unión Europea y, con mayor razón aún, si el término de comparación son los excelentes resultados obtenidos en los Estados Unidos. Es cierto que este país mide los precios implícitos de la inversión con un método que toma en consideración la calidad de los productos ofrecidos, lo que induce un menor aumento de los precios y, en consecuencia, un incremento de la producción en volumen. Al comparar ésta con las horas trabajadas aflora un incremento de la productividad aparente probablemente más en consonancia con lo que sucede en el mundo real que el que se registra en Europa, donde hay razones para pensar que el aumento de la productividad está infravalorado. Pero aún teniendo en cuenta este factor, la cifra resultante en España es demasiado baja y plantea algunas cuestiones de fondo sobre la evolución de nuestra economía, y sobre las posibilidades de mantener un crecimiento estable basado en la competitividad de nuestros productos en los mercados nacionales e internacionales.

---

## CUADRO 2

---

### MERCADO LABORAL

(Miles de personas)

---

	Nivel	Variación anual (1)	
	IV-00	1999	2000
Población activa (EPA)	16.913	300	223
Ocupados (EPA)	14.611	703	492
Ocup. eq. tpo. comp. (CNTR)	15.268	472	450
Afiliados S.S. (2)	15.236	762	658
Paro (EPA)	2.302	-403	-269
id. % población activa	13,6	-2,7	-1,8
Paro registrado (Inem) (2)	1.556	-172	-57
id. % población activa	9,2	-1,2	-0,5

---

(1) Las variaciones de las tasas de paro están expresadas en puntos porcentuales.

(2) Datos a diciembre.

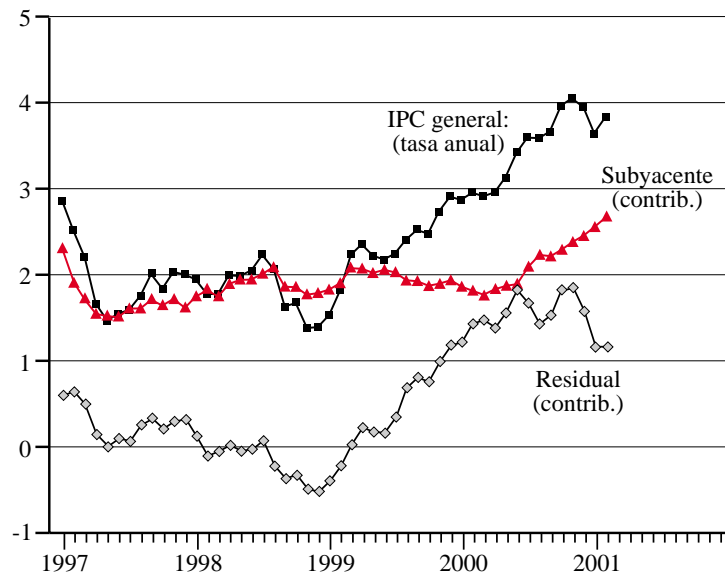
Fuentes: INE y M<sup>o</sup> de Trabajo y Seguridad Social.

Las tensiones inflacionistas se agravaron considerablemente en 2000. El índice de precios de consumo pasó del 2,9 por ciento en 1999 al 4,0 por ciento a finales de 2000. Una parte de este incremento se debió a factores exógenos, de carácter esencialmente transitorio, de entre los que cabe destacar el aumento de los precios del petróleo, cuya incidencia sobre la economía española excede, con mucho, el promedio europeo. Ello se debe fundamentalmente a nuestra mayor dependencia energética ya que el incremento de la factura petrolera representó unos 11.000 millones de euros, alrededor de un 1,8 por ciento del PIB, frente a un promedio inferior al uno por ciento en la Unión Europea.

Las familias españolas optaron por compensar una parte de la incidencia del alza de los precios mediante la reducción de su tasa de ahorro. Sólo así se explica la relativa moderación del impacto deflacionista del aumento del precio del crudo sobre la economía. El efecto del crecimiento de los precios energéticos sobre el índice de precios de consumo fue del orden de un punto porcentual, a lo que hay que añadir el impacto del aumento de los precios de los productos agrícolas sin elaborar, que subieron un 6,5 por ciento. Una parte de este aumento, al menos en los meses finales del año, se debió a la encefalopatía espongiforme bovina, al producirse el traslado de las preferencias de los consumidores desde la carne de vacuno hacia los productos avícolas y la carne porcina y de oveja, cuyos precios, con mayor ponderación en el índice, sufrieron fuertes subidas. Se estima que la incidencia de estos incrementos sobre el índice de precios de consumo pudo ser del orden de seis décimas. A finales de año una parte de estas subidas se había trasladado al núcleo duro de los precios, ya que la inflación subyacente se incrementó hasta alcanzar el 3,0 por ciento en el mes de diciembre.

## PRECIOS DE CONSUMO

Tasa anual en % y contribución en puntos porcentuales



La inflación subyacente incluye los precios de los alimentos elaborados, de los bienes industriales no energéticos y de los servicios. La residual incorpora los alimentos no elaborados y la energía.

El impacto de la subida de los precios del petróleo no sólo tuvo consecuencias sobre los precios internos. El crecimiento de las importaciones ascendió a un 22,6 por ciento en términos nominales, frente al 19,8 por ciento alcanzado por las exportaciones. Las importaciones energéticas pasaron de 9.000 a más de 20.000 millones de euros, lo que supera el deterioro de la balanza comercial, cuyo déficit pasó de 32.500 a 42.500 millones de euros. El porcentaje de cobertura de las importaciones por las exportaciones disminuyó en dos puntos pero, si se excluye el petróleo, registró una mejoría. Esta evolución aparece con mayor claridad si se considera el comercio exterior en volumen: las exportaciones no energéticas crecieron a lo largo del año un 13,0 por ciento, mientras que las importaciones, excluida la energía, lo hicieron en un 8,2 por ciento. El aumento de las exportaciones superó, con mucho, al del crecimiento de nuestros mercados, lo cual puede producir una cierta sorpresa si se tienen en cuenta el modesto crecimiento de la productividad aparente y el mayor incremento de los precios internos, y de los costes laborales unitarios, en relación con el que tuvo lugar en nuestros principales mercados a la exportación. El incremento de las importaciones refleja sin duda el mantenimiento, a pesar de la desaceleración, de un nivel elevado de la demanda interna de la economía en la primera parte del año.

El déficit comercial, en la definición de la balanza de pagos (es decir, importaciones y exportaciones, FOB), alcanzó 35.900 millones de euros, frente a 27.500 un año antes, del que 24.000 fueron compensados por la aportación de los servicios, especialmente del turismo. Sin embargo, el déficit de la balanza de rentas, similar al del año anterior, llevó el desequilibrio de la balanza por cuenta corriente hasta los 19.239 millones de euros, equivalentes a un 3,2 por ciento del PIB. A esta cantidad



### CUADRO 3

#### BALANZA DE PAGOS

(Millones de euros y variación anual en %)

	1999	2000	Variación	
			Millones euros	%
Balanza comercial	-27.547	-35.902	-8.355	30,8
– Ingresos	104.244	124.731	20.487	19,7
– Pagos	131.791	160.633	28.842	21,9
Balanza serv. rentas y transf.	15.504	16.663	1.159	7,5
<i>Balanza por cuenta corriente</i>	<i>-12.042</i>	<i>-19.239</i>	<i>-7.197</i>	<i>59,8</i>
(id. en % del PIB)	(-2,1)	(-3,2)	—	—
<i>Cuenta de capital</i>	<i>6.628</i>	<i>5.314</i>	<i>-1.314</i>	<i>-19,8</i>
<i>Cuenta financiera</i>	<i>-9.924</i>	<i>15.395</i>	<i>25.319</i>	<i>ns</i>
<i>Variación de reservas</i>	<i>-20.970</i>	<i>-3.301</i>	<i>17.669</i>	<i>-84,3</i>
(pm. nivel fin periodo)	41.535	38.234	-3.301	-7,9
<i>Errores y omisiones</i>	<i>-5.631</i>	<i>-4.771</i>	<i>860</i>	<i>-15,3</i>

Fuente: Banco de España.

hay que restarle la aportación de la cuenta de capital, compuesta esencialmente por las subvenciones procedentes de la Unión Europea, y que representó, en el mismo periodo, 5.300 millones de euros (0,9 por ciento del PIB).

La financiación del déficit se llevó a cabo sin ninguna dificultad por el fuerte excedente de la cuenta financiera (15.400 millones de euros), y ello a pesar de la fortaleza de las inversiones directas de España en el exterior, que superaron los 56.800 millones de euros. Conviene subrayar que España, de ser un país receptor neto de inversiones extranjeras, ha pasado a ser uno de los primeros inversores en el mundo gracias al dinamismo exterior de las empresas, y al de las instituciones financieras que las financian y apoyan.

La política presupuestaria estuvo dominada por la determinación de las autoridades de reducir el déficit público, incluso más allá de las previsiones iniciales. Según las primeras estimaciones, el déficit del conjunto de las Administraciones fue del 0,3 por ciento del PIB, frente al 0,8 por ciento inicialmente previsto. El déficit de caja del Estado fue de 2.400 millones de euros, frente a los 3.200 correspondientes a 1999. En el capítulo de ingresos, que crecieron un 7,5 por ciento, igual que el incremento nominal del PIB, destaca el aumento de la recaudación por el IRPF, que casi alcanzó un 5 por ciento, lo que constituye una prueba del éxito de la reforma fiscal y del acierto de aumentar la base impositiva y reducir, al mismo tiempo, las escalas de tributación; también hay que subrayar el aumento del impuesto de sociedades, como consecuencia de la buena marcha de las empresas, y la desacelera-

ción del IVA, resultado, a su vez, de la menor intensidad de la demanda interna. En cuanto a los gastos, tanto el aumento del consumo público como el de las transferencias fue menor que el del PIB nominal; también conviene señalar la moderación del servicio de la deuda, resultado de la reducción de los tipos de interés y de los canjes de deuda de años anteriores.

#### CUADRO 4

##### CUENTAS DE LAS AA.PP. (1)

(Mm. de pta. y variación anual en %)

	1999	2000	Variación	
			Mm. pta.	%
<i>Recursos no financieros</i>	37.100	39.881	2.781	7,5
Recursos corrientes	35.831	38.694	2.863	8,0
– Impuestos directos y cotizaciones	21.896	24.078	2.182	10,0
– Impuestos indirectos	10.921	11.743	821	7,5
– Otros recursos (2)	3.014	2.873	-141	-4,7
Recursos de capital	1.269	1.187	-82	-6,5
<i>Empleos no financieros</i>	38.191	40.225	2.033	5,3
Empleos corrientes	33.235	35.225	1.990	6,0
– Consumo público	15.878	16.964	1.086	6,8
– Intereses	3.351	3.333	-18	-0,5
– Transferencias corrientes	12.867	13.793	926	7,2
– Otros empleos (3)	1.140	1.136	-4	-0,4
Empleos de capital	4.956	5.000	44	0,9
<i>Necesidad de financiación</i>	-1.091	-344	747	-68,5
(id. en % del PIB)	-1,2	-0,3	—	—
Saldo primario	2.260	2.989	729	32,2

(1) Según SEC-95.

(2) EBE, transferencias, intereses, dividendos y otras rentas.

(3) Subvenciones de explotación y rentas netas de la propiedad.

Fuente: M° de Hacienda.

En cuanto a la política monetaria, el aspecto más importante fue la paulatina subida de los tipos de interés llevada a cabo por el Banco Central Europeo, paralela al incremento de las tensiones inflacionistas en la zona euro. Una parte de éstas se debió al aumento de los precios del petróleo; desde el principio, el BCE advirtió que vigilaría atentamente la evolución de los precios y que no dudaría en intervenir al menor indicio de traslado de la subida del precio del crudo a las rentas, salariales o no, de los agentes económicos. De esta manera, el BCE quería evitar el inicio de una espiral inflacionista cuyo desenlace habría podido ser muy negativo para las economías de la zona euro. A finales de año, cuando el alza de precios del

---

petróleo parecía haber tocado techo y el euro se recuperaba desde sus mínimos históricos, el problema de los tipos de interés se planteó de manera diferente ya que, por una parte, las tensiones inflacionistas cedieron tras haber alcanzado un nivel superior al fijado como referencia por el propio Banco y, por otra, aparecieron en el horizonte amenazas recesivas ligadas a los posibles efectos sobre la zona euro de la evolución de la economía norteamericana. De esta manera, el sesgo alcista de los tipos de interés a lo largo del pasado año dio paso, al final del mismo, a una posición de neutralidad de la política monetaria.

Las subidas de los tipos de interés de las operaciones de regulación del BCE, que alcanzaron 178 puntos básicos, no fueron íntegramente repercutidas por el sistema financiero español como lo demuestra, por ejemplo, el que las operaciones de descuento comercial subieran 130 puntos básicos y los tipos hipotecarios tan sólo lo hicieran en 120 puntos.





**L**a buena marcha de la economía dio lugar a un aumento considerable del crédito al sector privado residente, que creció un 18,8 por ciento para el conjunto de los operadores financieros. Dentro de éstos, el crédito concedido por los bancos creció un 17,1 por ciento, especialmente en el apartado del crédito hipotecario, aunque con un perfil que, en sus grandes líneas, fue descendente a lo largo del año. Los depósitos, por su parte, también crecieron con fuerza, aunque menos que los créditos. Conviene llamar la atención sobre el incremento registrado por los depósitos a plazo, en parte como consecuencia del restablecimiento de la neutralidad en el tratamiento fiscal frente a los fondos de inversión, pero resultado, también, de la evolución de los tipos de interés, que ha llevado a muchos ahorradores a preferir la seguridad de los depósitos a plazo a las incertidumbres derivadas del valor liquidativo de las inversiones en renta fija.

En conjunto, los bancos que operan en España aumentaron sus préstamos y créditos, según las cifras de sus balances, en casi 36.000 millones de euros (6 billones de pesetas) que fueron financiados, esencialmente, mediante el aumento de los depósitos y cesiones de crédito, el recurso a los mercados de la zona euro y el aumento del capital y de las reservas. Esta evolución se reflejó en la estructura del balance: la participación del crédito subió cuatro puntos, compensados en parte por la reducción de las inversiones en renta fija y en el mercado monetario.

Por lo que se refiere a la cuenta de resultados correspondiente al año 2000 hay que señalar, en primer lugar, la estabilización, por primera vez en muchos años, del margen de intermediación medido en porcentaje de los activos totales medios. Sin embargo, los promedios anuales esconden unas evoluciones divergentes en 1999 y 2000. A lo largo de 1999 el margen de intermediación descendió regularmente, mientras que en 2000 la evolución fue ascendente, de tal manera que, en el segundo semestre, el margen superó en 10 centésimas al de un año antes.

El crecimiento del margen bancario fue, en realidad, bastante menor. Si se suman, por una parte, la evolución del margen de intermediación, deducidos los resultados de la cartera de renta fija y variable, y se añaden las comisiones, es decir, si se toman en cuenta las operaciones que afectan a la inmensa mayoría de los clientes, el aumento del margen fue del 6,8 por ciento en términos absolutos, cifra inferior al crecimiento de los activos totales medios. Los beneficios de los bancos se obtienen, cada vez más, por la vía de las operaciones financieras o por la reducción de

CUADRO 5

CASCADA DE RESULTADOS DE LA BANCA

(Mm. de pta.)

	1999	2000	% Variación 2000/1999
Productos financieros	4.294	5.220	21,6
– Intereses y rendimientos asimilados	4.043	4.800	18,7
– Rend. de la cartera de renta variable	251	420	67,2
Costes financieros	2.592	3.385	30,6
<i>Margen de intermediación</i>	<i>1.702</i>	<i>1.835</i>	<i>7,8</i>
Comisiones netas	696	763	9,6
Resultados netos operaciones financieras	95	204	114,3
<i>Margen ordinario</i>	<i>2.492</i>	<i>2.801</i>	<i>12,4</i>
Gastos explotación	1.668	1.718	3,0
<i>Margen de explotación</i>	<i>825</i>	<i>1.083</i>	<i>31,3</i>
Amortizaciones y provisiones para insolven.	-116	-166	42,8
Saneamiento inmovilizaciones financ.	-85	-16	-80,6
Resultados extraordinarios (neto)	125	1	-99,2
<i>Resultado antes de impuestos</i>	<i>748</i>	<i>901</i>	<i>20,4</i>
<i>Distribución:</i>			
Bancos nacionales	752	899	19,6
Bancos extranjeros	-3	2	ns

Fuente: Asociación Española de Banca. Elaboración propia.

gastos y provisiones, resultado, a su vez, de una mayor eficiencia en la gestión, en línea con lo que sucede en los sistemas financieros más avanzados del mundo.

Otro aspecto relevante de la evolución de la cuenta de resultados de los bancos el pasado año fue la contención de los gastos de explotación, que tan solo crecieron un 3,0 por ciento; lo cual, junto con el aumento de los resultados por operaciones financieras, hizo que el margen de explotación creciese un 31,3 por ciento. Por su parte, el incremento de los resultados antes de impuestos fue menor, un 20,2 por ciento. La razón se encuentra en las provisiones y, muy especialmente, en el impacto del Fondo de Cobertura Estadística de Insolvencias que entró en vigor el primero de julio de 2000. Las aportaciones de los bancos a este fondo fueron de 83.000 millones de pesetas. Por último, el resultado del ejercicio aumentó un 30,9 por ciento debido a los menores desembolsos en concepto de impuestos. La razón de esta disminución se encuentra, por una parte, en la mayor actividad de los bancos en renta variable, lo que implica un crédito fiscal para atenuar la doble imposición por dividendos y, de manera muy especial, en la exteriorización de las pensiones realizada por algunas entidades y que lleva consigo la devolución de los impuestos pagados con anterioridad, según la normativa vigente.

CUADRO 6

CASCADA DE RESULTADOS DE LA BANCA

(En % de los Activos Totales Medios)

	Ejercicio 2000		Total ejercicio	
	I Semestre	II Semestre	1999	2000
Productos financieros	5,12	5,64	4,80	5,39
– Intereses y rendimientos asimilados	4,71	5,18	4,51	4,95
– Rend. de la cartera de renta variable	0,41	0,46	0,28	0,43
Costes financieros	3,24	3,73	2,89	3,49
<i>Margen de intermediación</i>	<i>1,87</i>	<i>1,91</i>	<i>1,90</i>	<i>1,89</i>
Comisiones netas	0,81	0,77	0,78	0,79
Resultados netos operaciones financieras	0,15	0,27	0,11	0,21
<i>Margen ordinario</i>	<i>2,83</i>	<i>2,95</i>	<i>2,78</i>	<i>2,89</i>
Gastos explotación	1,76	1,79	1,86	1,77
<i>Margen de explotación</i>	<i>1,07</i>	<i>1,16</i>	<i>0,92</i>	<i>1,12</i>
Saneamiento de crédito neto	-0,08	-0,26	-0,13	-0,17
Saneamiento inmovilizaciones financ.	0,04	-0,07	-0,09	-0,02
Resultados extraordinarios (neto)	0,01	-0,01	0,14	0,00
Resultado antes de impuestos	1,04	0,82	0,84	0,93
<i>Distribución:</i>				
Bancos nacionales	1,05	0,83	0,85	0,94
Bancos extranjeros	0,20	0,30	-0,26	0,25

Fuente: Asociación Española de Banca. Elaboración propia.

Los resultados correspondientes a los grupos bancarios consolidados arrojan unos resultados diferentes a los de los bancos matrices debido a la creciente internacionalización de los bancos españoles. El margen de intermediación creció casi un 21 por ciento y, gracias a la contención de costes, el resultado antes y después de impuestos superó el 30 por ciento de crecimiento. Conviene señalar que tales incrementos se consiguieron a pesar de las fuertes dotaciones para la amortización de los fondos de comercio, equivalentes a un 0,20 por ciento de los activos totales medios, y de las provisiones por insolvencias, que alcanzaron la cifra del 0,35 por ciento de esos mismos activos. La internacionalización de los grandes grupos bancarios españoles es uno de los fenómenos financieros más significativos de los últimos años y los resultados obtenidos reflejan el éxito de la estrategia emprendida.







**D**e los múltiples asuntos tratados a lo largo del año con la Administración conviene destacar, en primer lugar, la entrada en vigor del Fondo de Cobertura Estadística de Insolvencias el primero de julio de 2000. La idea básica de este fondo de provisión consiste en acumular unos recursos en época de bonanza para poder utilizarlos más tarde, si sobrevienen tiempos difíciles, lo que equivale, en cierta manera, a estabilizar el ciclo de resultados de las instituciones financieras. El mecanismo de funcionamiento es relativamente sencillo ya que establece unos porcentajes distintos según la clase de activos que las entidades poseen y que deben cubrirse independientemente de la morosidad real que experimenten. Se admite la posibilidad de fijar las aportaciones al Fondo sobre la base de modelos históricos de morosidad, siempre y cuando sean homologados por el Banco de España; por último, se establece un techo equivalente al 3 por ciento de los activos en riesgo. Según los datos correspondientes a la segunda mitad del pasado año, las provisiones realizadas por este concepto ascendieron a unos 83.000 millones de pesetas, que suponen más de un 18 por ciento de los resultados antes de impuestos para todo el año. Esta circular del Banco de España no afecta por igual a todas las entidades; para aquellas que tienen plusvalías latentes en el activo, la provisión puede satisfacerse mediante la realización de todo o parte de esas plusvalías, mientras que, para aquellas otras entidades dedicadas al negocio de la intermediación financiera pura, la provisión pesa directamente sobre su cuenta de resultados, dándose además la paradoja de que el calendario de dotaciones resulta más exigente para las que tienen un menor nivel de morosidad. La provisión afecta negativamente a la competitividad de las entidades españolas ya que nuestro país es, por el momento, el único que la exige.

A lo largo del pasado año se iniciaron los primeros pasos para unificar los sistemas de compensación y de liquidación de valores existentes en España, especialmente el SCLV, que opera fundamentalmente en renta variable y la CADE, que únicamente opera en renta fija. Esta unificación está en línea con los mercados europeos en donde los diferentes servicios de compensación y liquidación han ido uniéndose para ganar en eficiencia. Desde esta perspectiva carecía de sentido la existencia en España de diferentes servicios con distintos ámbitos de actuación, y por ello se iniciaron los contactos para racionalizar el sistema. Se constituyó una sociedad promotora (IBERCLEAR) en la que participan todas las partes interesadas y cuya misión principal consiste en preparar el terreno para la fusión de los servicios anteriormente reseñados y poder negociar, en mejores condiciones, su

---

eventual integración en los sistemas europeos. Los trabajos avanzan satisfactoriamente y la sociedad gestora del sistema único resultante podrá constituirse a lo largo del presente año.

En el ámbito de la política monetaria hay que señalar el abandono por parte del Banco Central Europeo del inadecuado sistema de subastas con el que había iniciado sus operaciones de intervención en el mercado monetario. El BCE pretendió, desde el principio, controlar el precio y la cantidad de dinero ofrecida, por lo que no tuvo más remedio que racionar las cantidades otorgadas a los bancos en función de sus peticiones. Este sistema favorecía, en la práctica, a los bancos capaces de movilizar en gran escala los activos exigidos por el BCE como garantía de sus operaciones, lo que planteaba complejos problemas de equidad entre las instituciones participantes. Pero el problema más grave fue el progresivo distanciamiento entre las demandas de fondos y las adjudicaciones de los mismos. En los momentos finales del sistema, la relación entre las peticiones y las adjudicaciones llegó a ser de cien a uno, lo que reflejaba, sin lugar a dudas, lo impropio de un mecanismo cuya única justificación era, según sus defensores, proporcionar al mercado unos mensajes claros en cuanto a los tipos de interés. Tanto el Banco de España como la AEB propugnaron en Francfort la introducción de un sistema de subastas en el que el equilibrio entre la oferta y la demanda se fijara, para las cantidades ofrecidas, por el tipo de interés. Afortunadamente el Consejo del BCE decidió, a mediados de año, adoptar este sistema, más acorde con las exigencias de un mercado libre y, desde luego, mucho más racional y eficiente.

En la línea de la construcción del mercado europeo, hay que destacar los esfuerzos para crear un sistema de transferencias transfronterizas de pequeña cuantía que sea a la vez rápido y eficiente. El problema surge porque el número de transferencias transfronterizas de pequeño importe es relativamente reducido, y por la gran variedad de sistemas utilizados por los casi 3.000 bancos que operan en la zona euro. Un primer paso en esa dirección lo constituye la progresiva difusión del Código Internacional de Cuenta Bancaria (IBAN) para que las transferencias puedan ser identificadas con facilidad por los equipos informáticos de los bancos. En esta línea se inscriben también los esfuerzos realizados por la Federación Bancaria de la Unión Europea para poner en marcha una tarifa bancaria multilateral que sería abonada al banco beneficiario de la transferencia y que permitiría agilizar los trámites para que ésta llegue lo más rápidamente posible al destinatario final. Actualmente se llevan a cabo conversaciones en Bruselas entre la Federación y las autoridades comunitarias de la competencia, que son las que deben dar el visto bueno a la mencionada tarifa.

También tiene lugar actualmente una vasta operación de consulta sobre las propuestas tanto del Comité de Supervisión del Banco de Pagos de Basilea, como de la propia Comisión de la Unión Europea, a propósito de los requerimientos de capital a los bancos con objeto de crear un marco regulatorio homogéneo en el que todos puedan operar con las mismas normas. La propuesta de Basilea consta de tres pilares: el primero, por el que se pretende medir de manera más precisa el riesgo de crédito en el que incurren los bancos y en el que se aceptan, bajo determinados supuestos, los modelos internos de las propias entidades; también se pretende cuantificar el llamado riesgo operacional, un concepto relativamente nove-

---

doso para el que no será fácil definir los criterios precisos de cuantificación. El segundo pilar trata de los mecanismos de supervisión y el tercero de la disciplina de mercado a través de la transparencia en la información aportada, como elementos complementarios ambos para evaluar con mayor precisión la necesidad de capital para cada actividad individual. La consulta se está llevando a cabo de una manera muy amplia, ya que afecta no sólo a los bancos centrales y organismos de supervisión sino a las propias entidades directamente. Las propuestas definitivas deberían estar listas antes de finales de año, pero su entrada en vigor no es previsible que tenga lugar antes de 2004, como muy pronto. Conviene tener en cuenta que, aunque la Comisión Europea trata de agilizar los procedimientos de consulta, las normas que en definitiva se adopten en Europa deberán plasmarse en Directivas y seguir por ello el procedimiento previsto para las mismas. Los bancos europeos han solicitado reiteradamente que se proceda con rapidez para no verse desfavorecidos en la competencia con los bancos de países no comunitarios.

Durante el año 2000 los bancos continuaron los trabajos de preparación para la introducción definitiva del euro en las operaciones bancarias y para el canje de monedas y billetes por euros, que deberá completarse en los primeros meses de 2002. Se trata de un esfuerzo importante que requiere una preparación minuciosa por parte de las entidades. Se definieron las necesidades globales de numerario, se fijó un procedimiento normalizado de peticiones de billetes y monedas que fuera, a la vez, eficaz y económico, y se avanzó considerablemente en la definición de los procedimientos técnicos de adaptación de los cajeros automáticos a los nuevos billetes. Los esfuerzos realizados por los bancos permiten esperar que la operación de canje de los antiguos billetes y monedas por los nuevos sea un éxito, a pesar de la complejidad técnica de la misma. Hay que tener en cuenta que se trata de poner en circulación 1.674 millones de billetes, equivalentes a 9,9 billones de pesetas, y 37.658 toneladas de monedas en un tiempo relativamente corto, por lo que la coordinación de las actuaciones de los diversos agentes que intervendrán en las operaciones es esencial; para garantizarla se firmó, en el mes de enero de 2000, un convenio entre el Ministerio de Economía y las asociaciones representativas de bancos, cajas de ahorros y cooperativas de crédito en el que se definía el calendario de las actuaciones a llevar a cabo por los firmantes del mismo.

Los bancos tuvieron que hacer frente, en 2000, a los cambios producidos en el desarrollo de las nuevas tecnologías de la información y a la reducción de las expectativas que había suscitado la llamada “nueva economía” entre el público en general. En realidad se trataba, y se trata, de un problema de estrategia: los bancos no pueden permanecer ajenos al desarrollo de las nuevas técnicas, por las posibles implicaciones que éstas acabarán teniendo sobre los métodos de distribución de los productos financieros entre los clientes. La presencia de los bancos españoles en la red, y los esfuerzos llevados a cabo para permanecer en la vanguardia de la innovación, reflejan un compromiso de largo alcance cuyo objetivo no es otro que garantizar el futuro sin comprometer el presente.

En el ámbito de la lucha contra el blanqueo de dinero procedente del narcotráfico y del crimen organizado hay que señalar las numerosas reuniones de los distintos grupos de trabajo que se ocupan de esta cuestión en el seno de la AEB. Uno de los asuntos examinados ha sido el de la prevención del blanqueo mediante la

---

utilización de la banca por Internet, ámbito en el que debe quedar asegurada la completa identificación de los clientes, de acuerdo con reglas especiales que la hagan compatible con el desarrollo de este tipo de banca. Otro asunto que ha requerido la atención de la AEB y de la Federación Bancaria de la Unión Europea ha sido la propuesta de Directiva que va a reformar la de 1991 y que amplía de manera considerable el ámbito de la misma.

También hay que destacar la reestructuración de los Fondos de Garantía de Depósitos mediante la creación de una Agrupación de Interés Económico que gestiona los tres fondos existentes para bancos, cajas de ahorro y cooperativas de crédito, y cuyos gastos serán cubiertos en función de la utilización que cada fondo haga del nuevo servicio común. El paso del tiempo había sugerido la conveniencia de agrupar la gestión de los fondos para ganar en eficiencia. El Secretario General de la AEB participa en el Consejo de Control creado al efecto.

En cuanto a las relaciones laborales conviene destacar la vigencia del actual convenio colectivo hasta finales del próximo año y la tranquilidad laboral existente en el sector, que ha permitido la negociación individual entre algunas entidades y los sindicatos de nuevas fórmulas de compromisos de pensiones que hubieran sido difíciles de imaginar hace tan sólo unos años. Como es sabido el actual convenio, a diferencia de los anteriores, contiene una cláusula que así lo permite.

**L**a desaceleración económica iniciada en los Estados Unidos en los últimos meses del pasado año dio lugar a la reducción de los tipos de intervención de la Reserva Federal con objeto de apoyar la actividad económica. Las opiniones sobre esta reducción no han sido unánimes, pues hay quienes estiman que el principal peligro para la economía norteamericana sigue siendo la inflación, tras un ajuste de inventarios más rápido de lo que en principio se pensó. Actualmente el problema consiste en saber si la economía norteamericana será capaz de recuperar a lo largo de 2001 una parte del terreno perdido en los últimos meses y alcanzar un crecimiento medio del orden del 2 por ciento. Este objetivo puede parecer modesto, pero no lo es si, como sostiene la mayoría de los analistas, dentro y fuera de los Estados Unidos, la economía norteamericana está prácticamente estancada. De ser esto cierto, un crecimiento medio del 2 por ciento exigiría una fuerte recuperación a lo largo de la segunda mitad de 2001 para alcanzar tasas de crecimiento intertrimestral del orden del 4 por ciento en tasa anual, algo que, aunque no imposible, parece difícil de conseguir, especialmente si se tienen en cuenta tanto el elevado nivel de endeudamiento de las familias como su baja tasa de ahorro.

La economía norteamericana ha conocido unos cambios estructurales importantes a lo largo de los últimos años que han llevado a algunos a anunciar el fin de los ciclos económicos como consecuencia, entre otros factores, del fuerte aumento de la productividad. Pero incluso si esta opinión reflejara la realidad de la economía de los Estados Unidos, quedaría aún por resolver el problema del déficit exterior norteamericano, que ha venido situándose, año tras año, en cifras comprendidas entre el 3 y el 4 por ciento del PIB. La existencia de este desequilibrio plantea algunas dudas en cuanto a la competitividad de los productos norteamericanos o, visto desde otro ángulo, sobre la cotización del dólar frente al euro y al yen. Estos problemas, junto con el de la evolución de las bolsas y su incidencia sobre la capacidad adquisitiva de las familias norteamericanas, dominarán la escena económica en los próximos meses por su influencia sobre el resto de las economías del mundo.

En Europa, el ciclo económico alcanzó su cenit en la segunda mitad del pasado año y parece encaminarse hacia una lenta desaceleración cuya amplitud está aún por determinar. Las previsiones iniciales de un crecimiento en la zona euro del 3,2 por ciento en 2001 han sido rebajadas por el Fondo Monetario Internacional hasta el 2,7 por ciento tras la desaceleración constatada en Alemania. A pesar de ello,

la evolución del empleo sigue siendo favorable en Europa y los precios deberían comenzar a ceder, tras el fuerte impacto alcista sufrido tanto por el aumento de los precios del petróleo como por las secuelas de la llamada crisis de las “vacas locas”. El Banco Central Europeo, consciente de las esperanzas y de los peligros de la situación actual, ha adoptado una actitud de espera en el manejo de los tipos de interés, tras las subidas operadas en el pasado año, y probablemente cambiará el signo de sus intervenciones si se materializa el peligro de una desaceleración importante de la actividad en la zona euro y se aleja el del crecimiento excesivo de los precios. Así pues, en el entorno económico de la economía española predominan las incertidumbres, si bien dentro de una situación general de relativa bonanza económica que debería alejar cualquier brote de pesimismo.

El marco anteriormente descrito influirá sobre la coyuntura española a lo largo de los próximos meses. La última parte del pasado año conoció una desaceleración de la actividad paralela a la constatada en algunos otros países, pero dentro de una tónica de mayor crecimiento que superó, para el conjunto del año, el 4 por ciento. Para este ejercicio es posible que la desaceleración supere la inicialmente prevista, si bien hay razones para mantener un cierto optimismo. En primer lugar, los precios deberían ceder tras los fuertes aumentos registrados en 2000 como consecuencia del alza de los precios del petróleo y de los alimentos no elaborados; por su parte, las exportaciones han mostrado un dinamismo notable en el último trimestre que ha compensado una buena parte de la debilidad constatada de la de-

## CUADRO 7

### PREVISIONES MACROECONÓMICAS (\*)

	2000	2001	Media 2002/04
Gasto final hogares	4,0	3,4	2,8
Gasto final AA.PP.	2,6	1,2	1,8
Formación bruta de capital	5,9	7,9	5,3
– Equipo	5,3	8,0	6,2
– Construcción	6,4	6,5	4,8
<i>Demanda interna</i>	4,2	3,9	3,3
Exportación bienes y servicios	10,8	8,8	8,4
Importación bienes y servicios	10,4	9,5	8,1
<i>Sector exterior (1)</i>	-0,1	-0,4	-0,1
<i>PIB real</i>	4,1	3,6	2,2

(\*) Según el Plan de Estabilidad del Gobierno.

(1) Contribución al crecimiento del PIB.

Fuentes: INE y Mº de Economía (Plan de Estabilidad 2000-2004).

---

manda interna. Si las alzas salariales de los convenios colectivos permanecen en un nivel razonable y si se mantiene el vigor de las exportaciones, la desaceleración económica a lo largo del año podría ser de carácter limitado y no impedir una creación de empleo acorde con las necesidades de la población activa. Todo lo cual requiere un esfuerzo de los agentes económicos y sociales y el mantenimiento del compromiso estatal de equilibrar el presupuesto. En estas condiciones sería posible conseguir una tasa de crecimiento sostenible que comportara un mejor equilibrio entre la demanda interna y el sector exterior de la economía.

Las instituciones financieras deberán desarrollar su actividad en este contexto. La experiencia reciente permite esperar que el elemento esencial de la cuenta de explotación de los bancos, es decir, el margen de intermediación, permanezca en los niveles alcanzados el pasado año, y que se confirme el final del proceso de deterioro que había venido sufriendo, año tras año, en la última década. Por su parte, el mantenimiento de un nivel razonable de actividad económica debería contener la morosidad dentro de unos límites aceptables. Hay que constatar que, a pesar de la desaceleración observada en la última parte del año de la demanda interna de la economía, la morosidad continuó en los mínimos históricos alcanzados y no llegó a superar el uno por ciento de los activos en riesgo. Ello permite concebir un cierto optimismo en cuanto a las posibilidades de que ésta se mantenga en niveles bajos incluso si el ciclo económico se debilita. Por lo demás, el esfuerzo realizado por los bancos en cuanto a la contención de costes y la mejora de la eficiencia permite augurar un nivel razonable de beneficios compatible con la permanente mejora en la cantidad y calidad de los servicios que las entidades ofrecen a sus clientes.



**ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE BANCA**